



Nota del Editor

Hace un tiempo atrás, leí un cartel en un aeropuerto en construcción que decía: “¡Disculpen nuestros escombros!” Nuestra pequeña publicación “APA” también está en proceso de reconstrucción, ya que hace tiempo se requerían cambios en el diseño, en el sistema de publicación y de envíos. Con suerte, el proceso no va generar muchos escombros, y si todo va bien, tal vez no se noten los cambios, con excepción de un

par de números que se publicarán un poco más tarde. Pedimos disculpas por esto, y queremos asegurarles a nuestros lectores que, como un ministerio para el Señor, hacemos todo lo posible para ser precisos, puntuales, y atentos en nuestro trabajo. Oren por nosotros mientras proseguimos, para que nuestro compromiso a la excelencia no fluctúe. Muchas gracias. 

Resolución de problemas

por Jack Spender

Algunas reflexiones sobre la “vitalidad” de la iglesia local (Parte 4)

En nuestro primer estudio sobre la vitalidad en la iglesia local, consideramos la doctrina de los apóstoles o la enseñanza bíblica, el primer tema mencionado en Hechos 2:42. En este artículo, queremos avanzar al segundo punto, la “comunión”.

Antes de que podamos evaluar nuestra asamblea local en particular, debemos estar seguros de entender dos cosas: ¿qué significa realmente la palabra “comunión”, y por qué es tan importante en la vida de la iglesia, especialmente al estar relacionada con la vitalidad? Posiblemente descubramos que sabemos menos de este tema de lo que suponíamos. Pero una vez que entendamos estas cosas, podremos evaluar el contenido, la estructura y el ambiente de nuestra propia iglesia. Y, por último, quisiera ofrecer algunas sugerencias prácticas para quienes sientan la necesidad de mejorar.

¿Qué es la comunión?

La palabra griega para comunión es “koinonia”, ubicándose en los primeros lugares de la lista de palabras incomprendidas del Nuevo Testamento. ¡Muchos la consideran como el receso para tomar café entre reuniones de la iglesia! Dos pasajes nos arrojarán un poco de luz.

De acuerdo a 1 Juan 1, la comunión es algo que poseen los creyentes, y de acuerdo a 2 Corintios 8 y 9, es algo que hacen. Al leer 1 Juan 1, observamos que la verdadera comunión está basada en una relación con Dios (v. 3), que facilita la comunión con otros creyentes (v. 7), y estas relaciones inciden en la “plenitud de gozo” en la vida cristiana (v. 4). La palabra “relación” es importante. No es algo que obtenemos, sino es parte del derecho de nuestro nacimiento en Cristo.

Al leer 2 Corintios 8 y 9, observamos que la palabra “koinonia” está empleada varias veces. En 8:4, Pablo hace referencia al “servicio de los santos”, o a una relación que

encuentra su expresión en el servicio. En 8:23, Pablo se refiere a Tito como su “compañero [“koinonos”] y colaborador”, y en 9:13, refiriéndose a la generosidad de los corintios para con los santos necesitados, habla de su “liberalidad de distribución”, empleando nuevamente la palabra “koinonia”.

Uniendo estos dos conceptos, podríamos describir “koinonia” como las relaciones que son productivas, y recordando lo que Juan dijo acerca de la plenitud de gozo, podemos pensar en términos de “relaciones gratificantes y productivas”. Tal vez no sea la mejor definición para “comunión”, pero es una que servirá para nuestro propósito, porque enfatiza tres verdades importantes acerca de la palabra: las relaciones son importantes, no son estáticas sino dinámicas, y producen gozo cuando estas cosas están en orden.

¿Por qué es importante?

Basados en lo antedicho, ¿se apreciará rápidamente que un espíritu de vitalidad en la iglesia se generará más fácilmente a partir de relaciones gozosas activas que de aquellas que son rígidas y pasivas! Nuestra comunión no es solo con Dios, sino con otros en el cuerpo de Cristo. Por consiguiente, Pablo ora en Efesios 3:18 para que los creyentes puedan comprender el amor de Cristo “con todos los santos”.

Piense nuevamente en los puntos mencionados en Hechos 2:42 y qué lugar ocupa la comunión en la lista. La comunión es crítica en la vida de la iglesia porque es producida por la Palabra de Dios. Conduce a la acción de gracias (como se ve, por ejemplo, en el partimiento del pan o en la comunión [“koinonia”], 1 Corintios 10:16, y la pre-ocupación por otros (expresado en las oraciones). Pero existe otra razón por la que la comunión es tan importante a la vitalidad, y

(continúa en la página 3)

¿Cuán saludable es su comprensión del Antiguo Testamento?

Cuando nuestros hijos eran más jóvenes, mi esposa se cuidaba de elaborar comidas que les proporcionarían una dieta balanceada. Como la mayoría de los padres, luchábamos con ellos para que comiesen sus vegetales, pero teniendo una comprensión del contexto general, sabíamos que era importante para la salud de ellos. De la misma forma, predicando y enseñando del Antiguo Testamento provee a los creyentes importantes componentes para su dieta espiritual. La mayoría de los creyentes reconocen el peso del A.T., si solo se compara su tamaño y espacio con el N.T., aunque eso está cambiando rápidamente con el crecimiento del texto tecnológico. Muchas menos personas dedican tiempo de calidad considerando su valor y aún menos luchan con la forma en que se aplica en la era tecnológica acelerada del presente. La lectura del A.T. es crucial, pero entender la razón por la que deberíamos usar el A.T. es aún más importante.

Valórelo: dedique tiempo en apreciar la Palabra de Dios.

Se puede cultivar fácilmente una apreciación superficial del A.T. Los relatos de personas como José, Jonás o Job proveen interesantes fotos instantáneas del pasado. Incluso uno podría extraer algunos versículos claves de Job, relatar la historia del profeta que huyó de Dios o aún hacer maravillosas comparaciones entre las luchas de José y el Señor Jesús sin llegar a adquirir una percepción de la vida de cada uno o el impacto de los relatos. Con seguridad, los creyentes deberían pasar más tiempo en Juan que en Jonás, pero eso no significa que Jonás sea menos inspirado que Juan. Así que, una razón inicial para dedicar tiempo de calidad con el A.T. es la firme convicción de que es la Palabra inspirada de Dios.

Otra razón para leer el A.T. es el hecho de que era la Biblia de los apóstoles y de los primeros creyentes. Pero especialmente significativo es el hecho de que era la Biblia del Señor Jesucristo. Cuando Cristo habló las Escrituras, él estaba usando el A.T. Citó el A.T. cuando fue tentado por el diablo (Lucas 4:4); les recordó a los líderes eruditos que las Escrituras podían abrirles los ojos (16:31) y llamó la atención a su cumplimiento en él mismo (24:44). Con solo observar el crecimiento de la iglesia en Hechos, uno no puede dejar de quedar impresionado de cuán

bien los judíos conocían las Escrituras y cuán rápido los gentiles las adoptaron. Las cartas de Pablo, sobre todo a los gentiles, contienen argumentos basados en el A.T. como así también el estímulo para que perseveren en su uso (2 Timoteo 3:14-15).

La comprensión del panorama general puede agregarse a la lista de razones para que incrementemos nuestro aprecio por el A.T. Una visión general de temas como la santidad de Dios, la elección de Israel o la venida del Mesías, proveerán un fundamento útil para el desarrollo de pasajes individuales relacionados con cada tema. En muchas maneras, dedicar tiempo a las Escrituras del A.T., enriquecerá la comprensión del N.T. e incrementará nuestro aprecio por la complejidad del eterno plan de Dios.

Compréndalo: dedique tiempo en desarrollar el contexto de la Palabra de Dios

A fin de utilizar el A.T. con eficacia en la vida de la asamblea, uno debe comprender su mensaje, tanto en su conjunto como en las partes que lo componen. La lectura del A.T. se enriquece mucho con la observación y la meditación. Una lectura lenta y contemplativa de las unidades más pequeñas del A.T. ¡puede abrir la puerta a muchas apreciaciones valiosas del Espíritu acerca de quién es Dios, lo que hace, y cómo piensa!

Descubrir datos de trasfondo de la cultura del Israel antiguo, incluyendo áreas como geografía, costumbres o terminología, es una parte importante del proceso. Se debe considerar el tipo de literatura (narrativa, poesía, ley, etc.) como también el propósito del autor. Las unidades más pequeñas se entienden mejor cuando se considera el conjunto, al igual que las piezas de un rompecabezas, y cobran mayor significado cuando se las contempla al terminar. Invertir tiempo para introducir datos adecuados de trasfondo provee un terreno fértil para que el Espíritu Santo extraiga enseñanzas clave de un pasaje. A menudo, se citan versículos porque pareciera que apoyan un punto de vista en particular, cuando en realidad podrían haberse sacado de contexto. Un buen ejemplo de esto sería la invocación de la afirmación aparentemente amigable de Labán en Genesis 31:49, "Que el Señor nos vigile cuando ya estemos lejos el uno del otro" (NVI) que, en su contexto, no es nada amigable. En realidad, los bandos

opuestos están trazando una línea en la arena para hacer un pacto mientras invocan la presencia de Dios para arbitrar la situación.

Deberíamos recordar que el A.T. es la revelación de Dios a las personas acerca de sí mismo. Revela quién es él y cómo obra. No solo estaremos preparados para el N.T. pero podremos entender mejor el N.T. y la vida del Señor Jesucristo pasando tiempo en el A.T. Sin los años de enseñanza sobre la unidad del único Dios, los creyentes del N.T. bien podrían haber sucumbido a una postura tri-teísta de Dios antes que a la postura bíblica de la Trinidad. Adoptamos la naturaleza trina de Dios porque sabemos que él es Uno al estar firmemente basados en el A.T. De la manera que una dieta saludable surge de escoger ingredientes específicos de distintos grupos alimentarios a la luz de un contexto general, así también, profundizar en secciones específicas del Antiguo Testamento enriquecerá el crecimiento espiritual del creyente.

Aplicúelo: dedique tiempo edificando a los creyentes con la Palabra de Dios.

Una aplicación duradera del texto bíblico debería vincular el material al presente de una manera culturalmente relevante, orientado a impactar la vida del creyente. Nuestra cultura generalmente está motivada por consignas así que estamos menos preparados para desarrollar por completo pasajes del AT para una aplicación contemporánea. El empleo de profecías cumplidas del AT e incluso afirmaciones proféticas futuras por lo general son acatadas sin reparos y a menudo ligadas con muchas especulaciones. Los libros históricos se vuelven historias que simplemente son contadas como rápidas ilustraciones mientras que regularmente se da menos exposición a la ley del AT y a la poesía. En resumen, existe una tendencia a desarrollar lo que es obvio antes de dedicar tiempo a comprender el material de una manera que pueda poner de manifiesto su relevancia para los creyentes de hoy en día. Sin embargo, cuando un pasaje del AT es comprendido correctamente en su contexto, existen muchas verdades aplicables a nuestros días. Una clave importante es discernir en oración lo que está haciendo el Señor, por qué lo está haciendo y como eso se refleja en quién es él. Después de todo, la Biblia a fin de cuentas trata del Señor y la persona de su Hijo más que las personas que él utilizó a lo largo del camino o los escritores a

(continúa en la página 3)

Algunas reflexiones sobre la “vitalidad” de la iglesia local (cont.)

por favor préstele una cuidadosa atención a este asunto.

En muchas iglesias locales, ¡ir a las “reuniones” implica que la gente dejará sus “relaciones personales satisfactorias y productivas” de familia, los placeres del ocio y del trabajo atrás! Concurrirán a la iglesia, cumplirán con las formalidades, llevarán a cabo las reuniones, y luego volverán rápidamente a sus “relaciones personales satisfactorias y productivas”. Si se les preguntara por qué la iglesia es pequeña o se está reduciendo en número, probablemente dirán que se requiere más trabajo de evangelización para atraer gente e incrementar las cantidades. Pero se están olvidando de algo muy importante.

El mundo está lleno de gente que carece de “relaciones satisfactorias y productivas”. Sus relaciones, por ejemplo, los matrimonios, o las familias están destruidas. Y debido a esto, la productividad es baja o no existe. Y porque sus vidas son dolorosas e insatisfactorias, se vuelcan a todo tipo de cosas para mitigar el dolor. Sí, necesitan el evangelio del amor y el perdón de Dios, pero... y este es el verdadero punto, necesitan encontrarlo en un contexto de vitalidad, donde estén expuestos a relaciones satisfactorias y productivas. Ir “a la iglesia” no tiene ningún atractivo para ellos. ¡No quieren sacrificarse para mantener activas las reuniones que ustedes realizan!

Ahora piense en una iglesia local reconocida por su vitalidad. Sí, la gente tiene hogares, y familias (relaciones), y trabajos o pasatiempos (productivos) también, pero ¡la esfera principal de sus relaciones satisfactorias y productivas es la comunión de la iglesia! Es fácil identificar la diferencia. El autor visitó una asamblea y se le advirtió al llegar: “No querrá estar parado en la playa de estacionamiento a la noche”. En efecto, luego del mensaje, hubo una salida apre-

surada a la puerta, un rugido de motores y en pocos minutos la playa estaba vacía. “Tenemos que llegar a los restaurantes antes de que las iglesias grandes se vacíen” me explicó mi anfitrión.

Contraste eso con una iglesia donde “cerrar” es un verdadero sacrificio para alguno, porque la gente no quiere salir. Están tan involucrados en la vida de cada uno (relaciones), y hay tanto por discutir sobre la obra del Señor (productivo), que les encanta estar juntos (satisfactorio), a veces por horas después de “las reuniones”.

La evaluación de la comunión

Una vez que tengamos una comprensión realista de lo que es “koinonia” bíblica y el motivo por el cual es importante, podremos elaborar una evaluación honesta de nuestra propia asamblea. Hagamos esto humilde y sabiamente, recordando que solo el Señor es el Juez. El anda en medio de los candeleros e inspecciona la luz. Nosotros solo “colaboramos para vuestro gozo” (2 Corintios 1:24). Como en el pasado, analizaremos el contenido, la estructura y el ambiente de la comunión.

Contenido: Ya sea que los momentos de comunión sean “formales” como en una reunión de estudio de la asamblea, breves, o con el fin de mejorar las relaciones de los santos o las familias, o “informales”, como ser salidas, un día de trabajo, una actividad deportiva o una comida festiva, es importante no perder de vista el objetivo. Dichos momentos no son fundamentalmente de comunión por un motivo negativo, (no caben en otra categoría de Hechos 2:42), pero por un motivo positivo; ¡la actividad fomentará relaciones satisfactorias y productivas en vidas!

Esto puede ser emocionante si nuestra motivación es pura. Son momentos para aprender más acerca de las personas con las que nos reunimos. ¿Cuáles son sus dones? ¿Dónde viven y trabajan? ¿Qué es lo que les gusta de la asamblea y qué desearían que cambiara? ¿Tienen preguntas o ideas que podrían ayudarnos? ¿Cuáles son sus familias, y qué podemos aprender de ellas? ¿A quiénes procuran alcanzar en su mundo personal? y, ¿están enfrentando cargas con las cuales podríamos ayudarles? Las preguntas son infinitas, pero serán satisfactorias si la gente siente que estamos interesados en ellas como personas, no como “miembros” potenciales para la iglesia. Es verdad que la gente disfruta lo que denominan “comunión”, ya sea que la entiendan o no. Pero los ancianos deberían ser sabios en emplear estos momentos con propósitos espirituales.

No obstante, uno de los beneficios más maravillosos de una verdadera comunión bíblica está en su valor de alcanzar a los perdidos. Una afirmación que leí en un pequeño libro muchos años atrás quedó confirmada a lo largo de toda una vida en la obra del Señor: “Ganaremos el mundo para Cristo cuando aprendamos que la comunión es la clave al evangelismo”. No tenemos tiempo para explorar esto aquí, pero vaya a leer Juan 4 a la luz de esto. ¡Lo que aprendamos puede tener un gran impacto en los tipos de momentos de comunión que diseñamos para los santos!

En la próxima edición, miraremos la estructura y el ambiente de los grupos donde la comunión puede prosperar, además de hacer una evaluación honesta de la iglesia donde nos congregamos.

(APA)

¿Cuán saludable es su comprensión del Antiguo Testamento? (cont.)

quienes él empleó para escribirla. Posiblemente, el problema más grande con las aplicaciones proviene de considerar el material fuera de su contexto.

No somos llamados a ser líderes como David (que fue rey de Israel) o Moisés (¡que habló en egipcio!); más bien debemos aprender de estos líderes examinando la relación que tenían con Dios. Observamos las expectativas que tenía el Señor de ellos. Aprendemos lo que él disfruta y lo que rechaza. Dios rechazó a

Saúl por haberse guardado ovejas de los amonitas pero el problema más grande fue su desobediencia evidenciada por los trofeos de guerra de los amonitas. En vez de moralizar los momentos podemos aprender mucho al comprender el contexto de una de las afirmaciones más profundas que Samuel pronunció respecto de la ley, la fe y la obediencia (1 Samuel 15:22).

El creyente hoy en día tiene una relación viva con el Dios del Antiguo

Testamento a través del Señor Jesucristo, así que la inversión en leer, interpretar y aplicar el Antiguo Testamento a la vida personal es lo que pretende el Señor. Al incluir el Antiguo Testamento a nuestra dieta espiritual ratificaremos el recordatorio de Pablo a los romanos, que “porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que, por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza (15:4).

(APA)

El rincón de las esposas La hospitalidad es más que alimento

por Maria Forcucci

Mmmmm... ¿puedes olerlo? ¡El asado en el horno prácticamente está listo, y esas papas doblemente horneadas! El queso burbujea y se está dorando bien. ¡No permitas que los calabacines se quemen en la parrilla! Exige cierta coordinación lograr servir todos estos componentes deliciosos manteniendo todo caliente y con su mejor sabor.

¿Cómo luce la mesa? Los cuchillos y las cucharas sobre la derecha, los tenedores y la servilleta a la izquierda. El menú está listo y también lo está la mesa. ¿Cómo te sientes? No es ninguna sorpresa que nosotras las mujeres disfrutamos preparar comidas para los santos. Podemos dedicar horas escogiendo el menú y otros detalles, luego con la limpieza, las compras y la preparación. Después de todo, a los huéspedes les encanta ser mimados y todo el interés y el trabajo invertidos en la comida hace que la gente se sienta especial, ¿no es cierto? ¡Por supuesto!

Este tema me lleva a una comida muy especial para un huésped muy distinguido en Lucas 10. Todos conocemos el relato de María y Marta y el contraste entre ellas. Nuestro Señor le recuerda a Marta que no es prudente estar preocupados acerca de las cosas, y mucho menos de la comida que debe servirse y apartar a la fuerza a María de su lugar a los pies de Jesús. Podríamos asumir que Marta le prestó atención al Señor ya que la vemos de nuevo sirviendo en una fiesta en Juan

12. Ella solo sirve... no protesta, no está furiosa, no hay quejas ni acusaciones... solo sirve. Ella aprendió la lección que nosotras haríamos bien en prestar atención.

Marta aprendió más de una lección de Lucas 10, seguramente, pero hay una que sobresale para mí (y me ha ganado el apodo de "Marta" en más de una ocasión) es que hay una cosa que los huéspedes desean más que cualquier otra cosa; nuestro tiempo y toda nuestra atención.

¿Significa esto que la gente no desea o aprecia una buena comida? ¡Por supuesto que no! ¿Importa si mi casa es un desastre? Podría serlo... o no. He sido huésped en casas desordenadas donde disfruté la velada y una comida sencilla, y a la inversa, en mansiones con exquisitos manjares, pero ambientes fríos. ¿Cuál preferirías?

Jesús dijo que un vaso de agua fría dado en su nombre es digno de recompensa. ¿Por qué? Primeramente, porque es ofrecido en el nombre de Jesús, y, en segundo lugar, porque satisfice una necesidad. A menos que seamos anfitriones de personas sin casa (y hay un tiempo para hacer eso) la mayoría de los huéspedes tienen cocinas y comida y se lo pueden preparar. Nosotros hospedamos a santos en la asamblea local no para alimentarlos primordialmente, sino para satisfacer sus necesidades. El alimento es una excusa para demostrar el amor de Cristo.

Fui bendecida al ser huésped en el apartamento de un matrimonio mayor en algunas ocasiones. Con un presupuesto ajustado, servían comida adecuada, que no era fastuosa. Me divertía más cantando himnos y jugando juegos después de la cena; el cuidado que se tomaban por satisfacer mi necesidad de relajación superaba cualquier tentación que mi apetito tuviese para llenarse de comida.

Solía invitar a jóvenes cada semana a una simple cena de espagueti. A veces agregaba unas albóndigas, y a veces no. Estos jóvenes disfrutaban cada semana "pasarse los panecillos" arrojándolos entre ellos sentados a la mesa. Yo no estaba ahí para enseñarles buenas costumbres, estaba ahí para ser un confidente confiable. Es impresionante como al permitir algunas tonterías (que en realidad no me gustan) uno puede lograr que los jóvenes conversen con uno.

La hospitalidad significará una cosa a un huésped y otra cosa a otra persona. Supongo que lo primordial es saber a quién uno está sirviendo, orar para tener discernimiento, trabajar menos, disfrutar más y procurar satisfacer las necesidades. Si puede hacer todo eso y aun así servir una comida 5 estrellas, ¡felicitaciones! Simplemente no permita que la falta de perfección la estorbe en el servicio. Aun dándole a una persona sedienta un vaso de agua fría es hospitalidad a Jesús.

APA

Apuntes para Ancianos

Editor: Jack Spender
Traducción al español: John E. Field
Editor Asistente: Debbie Kichar

CÓMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES
c/o 112 Doolittle Drive
Bethany, CT 06524 USA
Email: alan7s@yahoo.com
VOZ: 203-393-0078
WEB: apuntes-para-ancianos.org

COLABORADORES

Robert Spender
Ministerio práctico

Jack Spender
Resolución de problemas

Maria Forcucci
El rincón de las esposas

"Apacenta la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ..."

SUSCRIPCIONES

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede visitar-nos en www.apuntes-para-ancianos.org y descargar del archivo el ejemplar deseado en formato pdf.

La suscripción es gratuita, pero si encuentra que el material es de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte pagadero a Jack Spender. Sus comentarios son bienvenidos como así también cualquier sugerencia en relación a los artículos.